

Seminario “La Agenda Social y los Acuerdos de Asociación UE-ALC”

Madrid, 29 y 30 de abril de 2010

Sesión III. Cooperación y Cohesión Social II: Propuestas para las Cumbres UE- ALC.

Nuevos instrumentos de cooperación para las nuevas realidades y para alcanzar resultados tangibles. Mecanismos Flexibles de Cooperación. Una Task Force de Agenda Social. La elaboración de un nuevo marco de cooperación en cohesión social para el periodo 2014-20.

Ponentes:

- **Enrique Guerrero**, Miembro de la Comisión de Desarrollo en el Parlamento Europeo, Grupo Socialista.
- **José Ignacio Salafranca**, Eurodiputado.
- **Ana Sojo**. Oficial de Asuntos Sociales, División de Desarrollo Social, CEPAL
- **Lais Abramo**. Directora de la Oficina Internacional de Trabajo en Brasil
- **Salvador Arriola**. Secretario de Cooperación de la SEGIB

Modera: **Inmaculada Zamora**. Adjunta a Dirección FIIAPP

Inmaculada Zamora, FIIAPP.

Uno de los éxitos de Eurosocial ha sido justamente el incorporar la cohesión social en la agenda pública y poner un instrumento de aprendizaje colectivo entre pares, colectivo que le da su carácter regional, porque ponía en común todas las instituciones homólogas de las Administraciones públicas de Europa y América Latina. Para hacer políticas de cohesión social hay que comprometer a los políticos, hay que comprometer a los que deciden, a los que diseñan las políticas públicas.

Enrique Guerrero -Eurodiputado.-

Mi aportación en el seminario reside en ser policy maker. Entiendo que el sentido último de estas jornadas es generar un clima de apoyo a objetivos políticos a conseguir en la Cumbre Unión Europea-América Latina que se va a celebrar en apenas unas semanas en Madrid, y cómo generar ese clima tiene

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

que ver con distintos problemas irresueltos hasta este momento que tienen relación con los procesos de negociación de la Unión Europea con acuerdos comerciales de carácter regional o de ámbito bilateral, que tiene que ver también con la posición de América Latina dentro de la política exterior general de la Unión Europea, de la política de desarrollo, de cooperación y de acuerdos comerciales, y que tiene que ver también con la necesidad de resolver simultáneamente dos situaciones delicadas en las que estamos en estos momentos: una, la propia europea, que atraviesa una situación problemática no solamente por su capacidad de respuesta ante retos internos de la Unión Europea, como es el caso de la deuda griega, sino también respecto a la posición de la Unión Europea en el mundo en grandes cuestiones que tienen que ver con el G20, con la Asamblea, en fin, de lucha contra el cambio climático, etc., etc. Por tanto, en la manera, en la medida en que trabajemos por que América Latina ocupe un lugar dentro de la política exterior de la Unión estaremos también trabajando por el resto de los objetivos, incluido, por supuesto, la inclusión social y todo lo que se refiere al enfoque de la cohesión al que me referiré brevemente después.

En segundo lugar, también estamos con dificultades de los procesos de integración en América Latina; dificultades en los procesos en marcha, pero al mismo tiempo también porque aparecen concepciones alternativas o proyectos alternativos que en cierta medida contestan algunos de los procesos de integración regional que cuentan ya con una cierta trayectoria. En ese sentido digamos que el ruido político en los procesos de integración latinoamericanos es algo que también daña la posición de América Latina en el mundo. También estamos viviendo bloqueos en los acuerdos o en la negociación de los acuerdos comerciales, tanto en el ámbito regional como en el ámbito bilateral. Y finalmente, dentro de esta primera parte sería la importancia específica de España dentro de la agenda europea para América Latina.

Dentro de los objetivos de la Cumbre está la defensa del un enfoque relativo a la cohesión en nuestras relaciones con América Latina. Aquí hay también argumentos para defender la pertinencia de este enfoque, no solamente porque instituciones como la FIIAPP se hayan puesto en la vanguardia en la generación de equipos, de debates, de documentos y de propuestas en este ámbito, sino porque una de las características fundamentales de América Latina es la desigualdad en su interior, desigualdad territorial, por países, desigualdad entre regiones dentro de los mismos países, desigualdad social... de manera que muchos de los acuerdos que pueden ser beneficiosos en términos generales pueden ser problemáticos para países, pueden ser

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

problemáticos para regiones dentro de países o para capas sociales dentro de esas regiones o dentro de esos países.

En segundo lugar, es importante el enfoque de la cohesión porque tiene un alto contenido económico. Lo hemos visto en la experiencia europea. Hemos sido un país especialmente beneficiado por las políticas de cohesión de la Unión Europea, y hemos visto hasta qué punto no solamente para el país receptor de esa ayuda o de esa negociación bilateral en los ámbitos de la cohesión ha sido beneficioso, sino que ha sido beneficioso para el conjunto. La UE ha de fortalecer sus programas de aid for trade, es decir, ayuda al comercio, a la apertura económica, a la generación de infraestructuras, que son políticas de desarrollo para el país que lo recibe, pero también que mejora las condiciones de competitividad de esos países; por tanto, amplía el mercado, incrementa las relaciones comerciales y sigue siendo beneficioso para las dos partes, y no solamente para una de ellas. Por supuesto, el tercer elemento importante para la cohesión es la solidaridad. Ya me he referido a eso anteriormente al hablar de la disparidad dentro de América Latina, que ya es un clásico decir que es probablemente la región del mundo donde la asimetría y la injusticia social tienen una dimensión más elevada, no porque sea la zona más pobre, sino porque el índice de desigualdad en su interior es más elevado.

Hay un cuarto argumento que es muy importante, y sobre todo si lo miramos desde la perspectiva de la Unión Europea, que es el escaso recorrido que tiene ya la cooperación clásica en América Latina. La ayuda a la cooperación se va concentrando en los países más pobres del mundo. Son países de renta media, y si no encontramos mecanismos distintos a la cooperación habitual, es decir, al enfoque de los objetivos de desarrollo del milenio, a la lucha contra la pobreza más inmediata, etc., etc., vamos a ir sacando a América Latina del enfoque.

Tenemos experiencia como país y como Unión Europea en lo que se refiere a las políticas de cohesión y nuestra experiencia puede ser importante para América Latina. Además la participación social es un elemento fundamental en la cohesión.

La propuesta de que avancemos en el camino de la cohesión para América Latina es una propuesta que ya se ha presentado anteriormente en distintos momentos. ¿Qué hay de nuevo en la actual?, En primer lugar, algo que se llama la iniciativa de financiación para América Latina, instrumento que mezcla subvenciones con créditos destinado principalmente a infraestructura y

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

servicios públicos. No es la primera vez que la Unión Europea establece este mecanismo. Se ha hecho con política europea de vecindad con los países de la antigua Yugoslavia, o con la iniciativa de inversión para África; pero sí sería la primera vez para América Latina. Habría aquí dos mecanismos, uno de subvención para la preparación de proyectos en términos de asistencia técnica, factibilidad, etc., etc., y luego habría instituciones financieras y bancos de desarrollo, entre ellos el Banco Europeo de Inversiones, que podrían participar en esta iniciativa para determinados sectores, energías renovables, transporte, medio ambiente, infraestructuras sociales, créditos a PYMES, etc., etc. Y la segunda novedad es el lanzamiento de la segunda fase Eurosocial 2.

José Ignacio Salafranca –Eurodiputado-.

La Comisión Europea ha presentado una comunicación que lleva por título "la Unión Europea y América Latina, dos actores globales en asociación". Yo creo que es difícil encontrar dos continentes más afines en valores e intereses que los que representan la Unión Europea y América Latina. El éxito de esta Cumbre de Madrid va a gravitar, no solamente sobre el hecho de los elementos que componen la agenda birregional, sino en qué medida seamos capaces de pasar de una agenda bilateral a una agenda global; porque en el mundo globalizado de hoy tenemos una serie de desafíos en los que tenemos, efectivamente, que tratar de armonizar posiciones y de concertarnos. El desafío de la economía digital y de la crisis económica y financiera, tres países de América Latina están en el G20; el reto que nos plantea la seguridad, la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico y el crimen organizado; por supuesto, el tema de la preservación del medio ambiente, los recursos naturales y la lucha contra el cambio climático; la seguridad en el aprovisionamiento energético, estamos viendo la acción de China en África y en América Latina, con unos perfiles realmente muy activos; y por supuesto, el tema de la inmigración.

En este contexto, yo creo que es donde se presenta la Cumbre. El Fondo Monetario Internacional no está interviniendo esta vez en un país de América Latina, sino en un Estado miembro de la Unión Europea, miembro del euro también. En América Latina se están produciendo hechos que no deberían pasar desapercibidos en cuanto a problemas internos (la crisis de las papeleras entre Argentina y Uruguay, los problemas de Venezuela con Bolivia, etc.). Pero también es cierto que los parámetros de la relación han cambiado, y no se presentan tanto desde una perspectiva norte-sur, sino desde una perspectiva más igualitaria.

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

En ese contexto hay que ver las relaciones birregionales. Desde el punto de vista político empiezan a tomar cuerpo con el diálogo político ministerial en el año 85, entre la Unión Europea y los países de América Central, en el diálogo de San José; se institucionalizan en diciembre de 1990 en Roma, con el Grupo de Río, y efectivamente, a partir del año 1999 se superan por arriba, con el mecanismo de las Cumbre que se traza como propósito el hecho de alcanzar una asociación estratégica birregional. Desde el año 1986, con la adhesión de España y Portugal al mercado común, se relanzan estas relaciones, se hacen los acuerdos de tercera generación caracterizados por la existencia de la cláusula democrática, se supera una injusticia histórica, y es que el Banco Europeo de Inversiones, que actuaba en 103 países terceros no actuaba en los países de América Latina. Fueron razones políticas y no económicas las que estuvieron en el origen del diálogo de San José; en la institucionalización de las relaciones con el Grupo de Río; a la consolidación del mecanismo de las Cumbre así como las que han estado en el origen de los acuerdos de asociación. Pero les diría también que la voluntad política acabará agostándose y reduciéndose a la nada si no pasamos de las palabras a los hechos y si no desarrollamos una política que sea suficientemente creíble.

En el tema del MERCOSUR hay una dificultad fundamental: la política agrícola. La Cumbre en la que la Unión Europea tiene que ser consciente de que tenemos que recuperar el terreno perdido. Tenemos que adaptarnos a la nueva circunstancia que está viviendo América Latina.

A mí me gustaría dejar muy claro, que para nosotros América Latina es algo bastante más que un mercado; pero la Unión Europea, si quiere con los nuevos instrumentos que le brinda el Tratado de Lisboa, ser un actor relevante en la escena internacional, tiene que estar muy atenta a la evolución de lo que sucede en América Latina, mantener en la lista de prioridades de nuestra agenda la relación con América Latina en un lugar importante.

Ana Sojo –Funcionaria de CEPAL, Naciones Unidas-.

Hace algunos años, desde nuestra región, el término de cohesión social sonaba como a un término eminentemente europeo, y en el marco de la Unión Europea, fundamentalmente como el estrechamiento de brechas de desigualdad. En CEPAL definimos la cohesión social como inclusión y sentido de pertenencia. En términos de inclusión, retomamos la discusión en términos de equidad, pero hicimos un esfuerzo. Simplemente no se trataba de donde la

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

CEPAL ponía equidad poner cohesión social, sino de hacer un esfuerzo por pensar las cosas de otra manera; y de allí, entonces, que la hayamos definido como inclusión al sentido de pertenencia. Los mecanismos principales de inclusión refieren a las condiciones socioeconómicas, empleo, educación, políticas de equidad y protección social, y la titularidad de derechos no sólo políticos sino económicos y sociales. Apela a los derechos económicos y sociales como un complemento al principio de igualdad y como un núcleo universalista para justamente esa pertenencia. No se trata de una cohesión social cualquiera. La cohesión social no es positiva en sí misma, sino que debe analizarse con arreglo a valores y con arreglo a objetivos y a la pluralidad. La paradoja de la globalización consiste en que el lugar de la diferencia es reconstruido, la tradición es inventada y la comunidad imaginada. Entonces, en términos latinoamericanos, hay algunas dimensiones de esta tensión entre diferencia e identidad que son más propias de América Latina, y otras que, digamos, compartimos con el fenómeno de la cohesión social que se puede plantear en otras latitudes. Hay tensiones que refieren a la tensión entre lo global y lo local. En América Latina y el Caribe hay riesgos sociales muy fuertes que atentan contra la cohesión social. Aquí eso se ha abordado muchas veces, entonces no voy a ahondar en eso. Los niveles de pobreza, los niveles de desigualdad, el gran contingente de la población que no es necesariamente pobre pero que sí es vulnerable, y que con diversos choques, léase desastres naturales, léase choques de ingreso relacionados con crisis económicas, es proclive a caer bajo la línea de pobreza, y que a diferencia de países como los europeos, donde existen sistemas de protección social sólidos. Aunque la pobreza ha disminuido y la región ha resistido mejor a la crisis mundial, la calidad del crecimiento no es todo lo buena que se podría esperar. No se distribuyen bien los frutos del desarrollo. Por otro lado, tenemos problemas de gobernabilidad en la región debido a la fragilidad del Estado de derecho.

Entonces, hay diferentes elementos en América Latina que llegan a poner en jaque la cohesión social: un insuficiente dinamismo económico, alta volatilidad, al igual que en otros países está disminuida la centralidad del mundo del trabajo como espacio privilegiado de cohesión.

Ahora bien, pensemos este rápido panorama a la luz de algunos rasgos de la integración económica en la región de América Latina y el Caribe. No se ha avanzado a partir de una coordinación y división coordinada de procesos productivos integrados tal como ello se avizoraba inicialmente en el CAN o en el MERCOSUR. Las iniciativas gubernamentales e instituciones de integración han encontrado dificultades para avanzar en términos de la voluntad política

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

que es fundamental; y es relevante la cooperación pública supranacional que posibilite regular y fiscalizar estos conglomerados supranacionales mediante cooperación entre los organismos reguladores y los organismos de defensa de la competencia.

¿Cuáles serían, entonces, algunas condiciones para que sean virtuosas las relaciones entre integración y cohesión social? La vigencia regímenes políticos democráticos; el lograr acuerdos básicos respecto de políticas que pueden trascender los acuerdos de libre comercio, políticas tarifarias, cumplimiento de contratos y compromisos internacionales, cuestiones que han tensionado en algunos momentos bastante las inversiones extranjeras en la región; la complejidad de los incentivos para coordinación económica, cuando hay baja interdependencia recíproca. No es así, por ejemplo, en el caso centroamericano, esa interdependencia es mayor, pero hay otras latitudes en que esa interdependencia recíproca es menor. La complejidad de los incentivos cuando las políticas macro no se coordinan, cuando la asimetría de los socios es muy grande o cuando falta un país ancla que jale esas relaciones.

Ahora, la cohesión social y las relaciones de América Latina con la Unión Europea nos advierte con respecto de las dimensiones supranacional y transnacional de la cohesión social, que entonces implica otras dimensiones de la cohesión social diferentes a si pensamos la cohesión social sólo en términos en el plano nacional. Implica una gama más amplia de actores con potenciales acuerdos y con conflictos diversos entre ellos, y una mayor complejidad de actores, y la posibilidad de que se amplíen los mecanismos para plantear demandas de inclusión contra la discriminación y la pobreza.

Finalmente, resaltar en el trabajo de CEPAL, en la perspectiva de CEPAL, nuestro planteamiento de ir hacia un contrato de cohesión social. El documento de la FIIAPP también se hace eco de aquel planteamiento de CEPAL hablando de Pactos por la ciudadanía. Nos parecía importante, en la perspectiva del contrato, también la idea de que un contrato resalta los papeles y los deberes de los distintos miembros de la sociedad en torno a la cohesión social, las obligaciones mutuas, la proporción, por supuesto, en la distribución de esas cargas, lo cual nos remite precisamente al tema del financiamiento, de la disponibilidad de recursos; la necesidad de procedimientos de negociación remozados en la región, donde haya más participación, donde haya más consultas, donde haya más diálogo, y ello, sin embargo, destacando muy claramente que esa democracia participativa y que esa democracia deliberativa siempre debe estar encauzada por la democracia representativa y por

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

articulaciones institucionales.

Laís Abramo, Directora de la Oficina Internacional de Trabajo en Brasil.

Voy a centrar mi exposición en tres temas. El primero tiene que ver un poco con de qué punto partimos en esa discusión tan importante de la relación entre la Unión Europea y América Latina; el segundo, algunos apuntes sobre los contenidos de esa gira de cooperación; y en tercer lugar, sobre los mecanismos e instrumentos de cooperación. En primer lugar creo en la importancia fundamental de esa asociación estratégica entre la Unión Europea y América Latina. Es importante discutir que esa relación parte, por un lado, de un reconocimiento de una importancia de la experiencia de la Unión Europea, del modelo social europeo, como se ha llamado, de toda la capacidad de creación de instituciones, democracia, todo dentro del concepto que se está trabajando de cohesión social. Eso es una referencia fundamental para América Latina. Pero también, por otro lado, yo creo que es importante en esa relación reconocer y entender los avances que se han dado en América Latina. La capacidad que tuvo la región de enfrentar mejor la crisis, no solamente debido a sus políticas macroeconómicas, pero también a lo que había avanzado en el periodo anterior en términos de sus políticas sociales, de la construcción de la democracia y de la posibilidad de inclusión ciudadana. Algunos datos sobre Brasil. Entre 2003-2008 la pobreza se reduce en 31%. Eso significa que más de 24 millones de personas dejaron la situación de pobreza, una reducción importante en la desigualdad social medida por el índice de Gini, una reducción de la desnutrición infantil de 12,5% para 4,8% del total de niños y niñas con menos de cinco años por debajo de su peso normal, y la creación de doce millones de empleos formales. O sea, el stock de empleos formales de Brasil pasa de más o menos 28 millones de personas e, de ocupados formales de mediados de 2003, para 41 millones ahora, a pesar de la crisis. ¿Cómo se explica eso? Yo creo que es importante decir que yo creo que aquí hay el resultado de un mix de políticas que son no solamente las políticas de transferencia condicionada de ingreso, o sea, las políticas más directamente de combate a la pobreza y la extrema pobreza, pero concebidas como un derecho ciudadano. La idea de un ingreso mínimo como base de un sistema de protección social, yo creo que eso es muy distinto de políticas anteriores de carácter más clientelista y con un sentido más de manipulación política. Son esenciales las políticas de estructuración del mercado de trabajo, que tienen que ver con la capacidad de creación de empleos formales, la valorización del salario mínimo, el fortalecimiento del salario mínimo con un mecanismo de distribución de ingresos que tiene que ver con la estructuración de los actores

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

del mundo del trabajo. Entonces, es más allá de la capacidad de recuperar un ingreso. Es qué es lo que eso significa en términos de constitución de instituciones y de ciudadanía. Y también, la extensión de la protección social a través de no solamente la generación de empleo. Es esencial también la creación de un registro civil. La gente que nace, vive y se muere sin un documento de identidad. Hay un esfuerzo concentrado de enfrentar ese problema, porque no tener el registro de nacimiento significa que tú no tienes acceso a ninguna de las políticas públicas. Entonces, desde eso hasta la creación de mecanismos mucho más sofisticados de diálogo social, de consulta ciudadana a través de las conferencias nacionales, de las políticas públicas, y con resultados también que tienen que ver con el aumento de la tasa de sindicalización y el fortalecimiento de la negociación colectiva.

Segundo tema, la agenda. Yo quería aquí, es parte de mi oficio, hablar sobre los temas del empleo. El trabajo decente es esencial en esa agenda de cohesión social. Eso está en el documento, cuando se habla de los pactos de la ciudadanía se empieza por ahí, y yo creo que es exactamente eso. El empleo, pero no cualquier empleo, pero sí un empleo de calidad, lo que la OIT llama un trabajo decente, es una condición básica para la inclusión social, para el sentido de pertenencia de la gente a la sociedad, y también para la distribución más adecuada de los frutos del crecimiento económico, del desarrollo económico. Entonces, si queremos hablar de superación de la pobreza y de la exclusión social, principalmente en una región en la cual aproximadamente el ochenta por ciento del ingreso de las personas viene de su trabajo, justamente porque los sistemas de protección social son mucho más débiles que por ejemplo en Europa. Entonces, aquí yo creo también que eso hay que... si hablamos de una agenda de cohesión social y de cooperación, el tema del empleo y del trabajo tiene que ir en un lugar importante en esa agenda. Esa importancia creció con la crisis. ¿Por qué? Primero, porque la crisis evidenció los problemas, que ya existían. La crisis de 2008 estuvo presidida por un desequilibrio creciente en los rumbos de la globalización que hizo que en los años de crecimiento aumentó la concentración de ingresos en la mayoría de los países del mundo, y teníamos una situación en que, según las estimativas de la OIT, había doscientos millones de personas desempleadas en el mundo, pero además de eso, tomando el total de personas ocupadas, la mitad vivía en situación de pobreza, y casi el 20% en situación de extrema pobreza. Entonces, no era cualquier trabajo, cualquier ocupación que es un mecanismo suficiente de integración a la sociedad, en la inclusión social, de superación de la situación de la pobreza. Entonces, la crisis evidencia eso, y la crisis es también una crisis de paradigmas que abre la oportunidad de repensar el valor del trabajo, el papel del Estado, de la acción pública... y eso es lo que yo creo

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

que da esa condición de reponer el tema en el trabajo en el centro de la discusión. Concretamente, y hablando ahí también de mecanismos de concertación o contratos de cohesión social yo quería destacar del pacto de la ciudadanía el pacto mundial de empleo, que fue un pacto que fue firmado durante la conferencia internacional del trabajo del año pasado, en junio del año pasado, que refleja una discusión y un acuerdo tripartito entre gobiernos, empleadores y trabajadores de los estados miembros de la OIT, 170 países que discutieron eso, y que es justamente la respuesta a la crisis definida por los constituyentes tripartitos de la OIT, a partir de la perspectiva del trabajo decente, y que pone el tema del empleo y de la protección social en el centro, no solamente del enfrentamiento de la crisis, sino también de todo el proceso de recuperación económica. Ese pacto tiene una serie de disposiciones, no tengo tiempo, evidentemente, de entrar acá, pero que va desde el tema de las políticas anticíclicas que fueron tan fundamentales para enfrentar la crisis, el apoyo a las empresas productivas y sustentables, en particular las pequeñas y micro; la inversión en la economía verde; y la creación de empleos verdes; la ampliación de la protección social, incluyendo acá no solamente en unos mecanismos de transferencia condicionada de ingresos, sino las políticas de salario mínimo, el seguro de desempleo; las políticas activas del mercado de trabajo, en las cuales Europa tiene tanta experiencia importante, y que sería muy útil para América Latina; la protección y promoción de los derechos en el trabajo, y en especial los derechos fundamentales en el trabajo, como son la erradicación del trabajo infantil, del trabajo forzoso. Ahí también tenemos una experiencia larga de cooperación de Europa hacia América Latina en ese sentido. Los derechos y libertades sindicales, negociación colectiva... Bueno, aquí hay toda una agenda que fue, después de haber sido definida en forma tripartita, fue asumida por el sistema de Naciones Unidas y por el G20 y su reunión de Pittsburg el año pasado, y la semana pasada se concluyó la reunión de ministros de trabajo del G20 que fueron convocados por los líderes del G20 para justamente evaluar la situación y proponer cuáles son las medidas para acelerar una recuperación rica en empleos de calidad. Es un poco la formulación. La evaluación que se hace es que las políticas implementadas por los países del G20 con ese espíritu del pacto mundial del empleo fueron capaces de preservar o crear 1 millones de empleos en 2009 y en lo que va de 2010, o sea que la situación actual sería bastante peor de lo que es en muchos países si esas medidas no hubieran sido implementadas. Aquí, bueno, los ministros de trabajo ponen cinco o seis puntos que son como recomendación, de aquí hacia adelante, que son acelerar la creación de empleo para asegurar una recuperación sostenible y el crecimiento a futuro; fortalecer los sistemas de protección social y promover políticas activas e inclusivas del mercado de

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

trabajo; poner el empleo y el combate a la pobreza en el centro de las estrategias económicas y sociales; aumentar la calidad del empleo, y preparar la fuerza de trabajo para desafíos y oportunidades futuras. Aquí yo creo que otra vez vuelve el tema de los empleos verdes, de qué manera preparar nuestras sociedades, nuestra fuerza de trabajo para la transición hacia una economía con bajas emisiones de carbono. Yo creo que aquí hay un tema muy interesante también. Entonces, yo creo, en mi opinión, aquí hay una pauta que es muy importante para ser incluida en esa agenda de la cohesión social y de la cooperación entre Europa y América Latina.

Yo quería aquí el tema de la cooperación sur-sur. Yo creo que eso es algo que es otra experiencia que se viene desarrollando bastante en América Latina. No es de hoy día, es de hace algún tiempo ya, pero que sería muy interesante que fuera incorporada a esa estrategia de cooperación entre Europa y América Latina. Bueno, como yo acabo de decir, la cooperación técnica de Europa, de los países europeos, España en particular, hacia América Latina y los temas de la agenda del trabajo decente ha sido muy importante. Para destacar algunos, el tema del trabajo infantil, el programa mundial de la OIT de combate del trabajo infantil, el tema de la trata de personas, del empleo de jóvenes, del fortalecimiento de las administraciones del trabajo. Varios de los países de América Latina tienen sus Agencias de Cooperación. La cooperación sur-sur se basa en algunos principios que yo creo que es importante destacar también. Es un esfuerzo común entre los pueblos y países del sur, una expresión de la solidaridad sur-sur, una estrategia para la independencia económica y la autoconfianza de los países del sur basados en sus objetivos comunes y solidaridad que respeta los principios de soberanía entre los países, y sin ninguna imposición de condicionalidad -ese es un principio básico de la cooperación sur-, que no tiene ninguna intención de sustituir la cooperación norte-sur o el compromiso de los países desarrollados con la ayuda al desarrollo, expresos incluso en los Objetivos del Milenio, pero debe ser complementaria a esa cooperación y debe ser orientada por la demanda. Pero lo que empieza a desarrollarse más recientemente es la cooperación triangular, básicamente con dos modalidades. Una es con los países desarrollados, justamente, o sea, de qué forma la cooperación norte-sur puede estar potencializando a esa cooperación sur-sur a través de recursos financieros o de asistencia técnica. Es algo que puede ser muy importante, no solamente para aumentar la eficiencia y la eficacia de los recursos que vienen del norte hacia el sur, como también de potencializar el protagonismo de los países del sur. El otro mecanismo de triangulación es con las agencias de Naciones Unidas, y hay cada vez más una orientación de que las Naciones Unidas incentiven y estimulen y participen en esa traslación.

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Salvador Arriola -Secretario permanente del Sistema Económico Latinoamericano, Embajador de México y Secretario de Cooperación de la SEGIB.-

Me centraré básicamente en los temas de la educación y del empleo. Me habré de permitir proponer una iniciativa concreta en materia de educación y empleo que pueda ser elevada a la consideración de los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea y de América Latina y el Caribe, en las próximas semanas aquí en Madrid.

Como decía, la quinta Cumbre de la Unión Europea y de América Latina y el Caribe en su agenda se planteó el diseño y la implementación de políticas sociales efectivas que fomenten un uso coherente de los recursos públicos como privados que complementen la cooperación birregional y otros mecanismos internacionales de financiamiento para generar programas sociales que conduzcan al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para el 2015, y en el caso de las metas adicionales asumidas por los países de América Latina y el Caribe para el año 2020. Además ya se señalaba la importancia de estimular la participación de las autoridades competentes y de todos los actores relevantes, entre ellos la sociedad civil, en el establecimiento de redes de América Latina y el Caribe con la Unión Europea para la transferencia de conocimientos en el intercambio de información en materia de políticas sociales y en la promoción e intercambio de experiencias exitosas y proyectos piloto, así como en la difusión de las buenas prácticas. Para ese fin se planteó trabajar en estrecha vinculación con Eurosocial. Además, a partir de la cooperación existente entre ambas regiones se han proveer metodologías e indicadores para la formulación, evaluación y seguimiento de las políticas sociales y laborales incluyendo la capacitación de profesionales. Importancia de la política de cohesión social entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe. La desigual distribución de los beneficios y costos de los procesos de apertura e integración en América Latina, así como la inexistencia por décadas de programas sociales integrales, justifican la adopción de políticas de cohesión no sólo nacionales y regionales sino también de carácter multilateral. Una política multilateral de cohesión puede desempeñar un papel relevante, por un lado, como fuente de financiación de la inversión en infraestructuras en las zonas menos desarrolladas, y por otro como catalizador de los compromisos internos de financiamiento al desarrollo. América Latina precisa establecer políticas comunes de cohesión, al existir fuertes desigualdades territoriales que derivan en bolsas regionales de pobreza al interior de los

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

países. Establecer una política de cohesión entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe puede tener y debe tener consecuencias muy positivas en ambas regiones. En primer término, podría facilitar la conclusión de los acuerdos de asociación planteados con varias regiones latinoamericanas, superando lo que son meros acuerdos de libre comercio y potenciando las capacidades productivas de América Latina. En segundo lugar, la Unión Europea se afirmaría como un actor global con identidad propia, fortaleciendo su modelo social en el ámbito mundial; y por último, posibilitaría otorgar cooperación al desarrollo a países de renta media en las áreas prioritarias de sus estrategias nacionales. Una política multilateral de apoyo a la cohesión en América Latina y el Caribe puede ser desempeñada por la Unión Europea. Entre las principales razones que justifican este compromiso es su voluntad de actuar como actor global y exportar el modelo social europeo, así como el hecho de que esta estrategia facilitaría la conclusión de los acuerdos de asociación aún abiertos con diversos grupos latinoamericanos.

Desde el punto de vista latinoamericano, una política de cohesión con la Unión Europea tiene especial interés, no sólo porque al igual que otros países de renta media está perdiendo protagonismo versus o frente a otros receptores internacionales, sino además, la Unión Europea cuenta con la experiencia, los instrumentos y la voluntad de transmitirla en favor del tema de mayor significación para el desarrollo futuro de América Latina. La XX Cumbre Iberoamericana que se celebrara en Mar del Plata abordará el tema de la educación para la inclusión social partiendo de la premisa que la educación es el foco e instrumento básico para el desarrollo. Un eje central de la política pública es la capacitación, formación profesional y el empleo, por lo que se hace necesario construir una tarea conjunta entre educación y trabajo recuperando la enseñanza técnica y los programas de formación continua. El enfoque que se plantea señala que la educación no es sólo una política sectorial sino que es la clave del desarrollo y de la construcción de una sociedad más justa.

Una iniciativa que vale la pena destacar es Europa 2020. En el marco de la actual crisis, la Comisión Europea ha planteado una estrategia quinquenal que apunta a reforzar las debilidades estructurales de la economía europea. En el análisis que ahí se hizo de esa estrategia 2020 hemos encontrado una enorme coincidencia con las metas educativas de la región. La Comisión ha propuesto dentro de esta estrategia 2020 siete iniciativas emblemáticas con el fin de catalizar los avances en cada tema prioritario, y aquí enunciaremos sólo algunas que están estrechamente vinculadas con el tema eje de mi

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

presentación, es decir, el de la educación y el empleo. Para el crecimiento inteligente, que es una de las tres prioridades, se han diseñado tres iniciativas. La primera en materia de innovación buscando una mejorar la financiación destinada a la investigación y a la innovación. En segundo lugar, la segunda línea específica es la relativa a la educación que tiene que ver con la juventud en movimiento. La tercera tiene que ver con la sociedad digital, una sociedad digital para Europa. Para el crecimiento integrador, que es uno de los prioritarios apuntes que hace la estrategia, tiene en consideración dos iniciativas; la primera que tiene que ver con el empleo y las cualificaciones, es decir, establecer una agenda para nuevas cualificaciones y el empleo, modernizar los mercados laborales y desarrollar las capacidades de las personas a lo largo de su vida; y segunda nocturna es la de la lucha contra la pobreza, es decir, establecer la plataforma europea contra la pobreza. Estas directrices integradas establecer el ámbito de prioridades políticas de la Unión Europea, incluidos los objetivos principales que la Unión debe alcanzar en 2020 y que deben ser traducidos en objetivos nacionales.

Una propuesta iberoamericana a destacar es la iniciativa Metas educativas 2012. La educación que queremos para la generación del bicentenario en armonía con los planes nacionales. El objetivo final de estas metas es lograr a lo largo de la próxima década una educación que dé respuesta a demandas sociales inaplazables, pues existe el convencimiento que la educación es la estrategia fundamental para avanzar en la cohesión e inclusión social. Las temáticas incluidas en las metas son educación inicial, calidad educativa, analfabetismo, nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, desarrollo profesional de los docentes, diversidad cultural y étnica de los alumnos, la educación artística, evaluación de los sistemas educativos, así como el seguimiento de las metas, el espacio iberoamericano del conocimiento y el tema de la inversión en educación. Es decir, el financiamiento a dichas metas.

Un elemento fundamental para la implementación de estas metas, como acabo de comentar, es el del financiamiento. Por una parte se plantea que los países de la región adquieran un compromiso financiero concreto, aumentando la inversión en la educación. No obstante, y dado que el punto de partida para el logro de las metas y sus costos son diferenciados por país, se propone incrementar la solidaridad internacional con los países que manifiestan mayores dificultades. Por ello se ha estudiado el crear un fondo solidario para la cohesión educativa que complemente el esfuerzo de los países en la consecución de las metas. Las aportaciones a dicho fondo podrían canalizarse a

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

algunas de las metas establecidas y negociarse con los países beneficiarios para acordar el esfuerzo compartido. Se estima que los recursos económicos de la cooperación deberían ser entre el 20 y 40% de lo que necesitan los países y las regiones con mayor retraso educativo para el cumplimiento de las metas. Es importante tener en cuenta el esfuerzo que ambas regiones están realizando, es decir, América Latina y el Caribe y la Unión Europea, por superar, por una parte, los problemas derivados de la crisis europea, y por otra, las deficiencias estructurales que presenta la región latinoamericana y que dificultan alcanzar niveles sostenibles para el desarrollo económico y social. Las metas educativas 2012 son un instrumento concreto para lograr el desarrollo de nuestra región.

En la Cumbre de Viena se otorga prioridad a la creación del espacio común en materia de educación superior entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea, orientado hacia la movilidad y la cooperación, así como también reconoce la importancia de la ciencia y la tecnología para el desarrollo que incluye la mitigación de la pobreza y la inclusión social. Asimismo, acogen con satisfacción el fortalecimiento de las plataformas América Latina y el Caribe y la Unión Europea para la ciencia y la tecnología, orientadas a reforzar la asociación birregional mediante la promoción del espacio del conocimiento América Latina-Unión Europea, concebido como un espacio común para la ciencia, la tecnología y la innovación. En el ámbito iberoamericano, a partir de la Cumbre de Salamanca de 2005, se creó el espacio iberoamericano del conocimiento, que en estos años ha ido desarrollando acciones y ha consolidado una estructura básica. Los pilares centrales se vinculan a la movilidad académica, a la innovación y a la ciencia. Articular y concordar acciones comunes entre el espacio iberoamericano y el espacio de América Latina y el Caribe y la Unión Europea a través del espacio común en materia de educación superior y del espacio del conocimiento se hacen indispensables a fin de contribuir al avance que en estas materias se plantean evitando duplicar esfuerzos.

En materia Educación y empleo la Cumbre de Lima destacó la necesidad de desarrollar políticas laborales y de empleo más efectivas a través del diálogo social y la cooperación de los gobiernos, empleadores y trabajadores y la implementación de la responsabilidad social de las empresas y el respeto de los derechos de los trabajadores, incluyendo la negociación colectiva con miras a generar un trabajo decente, digno y productivo para todos. Dichas políticas deberían orientarse particularmente a los jóvenes y a ampliar la cobertura de los mecanismos de Seguridad Social. Por consiguiente, se apoyó el desarrollo

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

de programas para facilitar el empleo de calidad para los jóvenes y reducir sustancialmente la proporción de estos que están fuera del sistema educativo o del mercado laboral. A su vez, un programa destinado a incrementamos la capacitación y la formación laboral, dando especial énfasis al desarrollo de competencias transversales y a la formación continua que contribuyen a la adaptación a los cambios del mercado laboral, como también promover el uso de la tecnología de la información y las comunicaciones para facilitar nuevas oportunidades de empleo, de mejor educación y accesos a la salud.

Finalmente, quisiera yo hacer la siguiente propuesta. Se hace necesario establecer un grupo de trabajo de alto nivel encargado de articular las diferentes instancias con el objetivo de avanzar en los compromisos que derivan de las Cumbres de Viena y Lima, y principalmente definir las bases y mecanismos financieros y técnicos que contribuyan al logro de las citadas metas educativas 2021. En el campo financiero, el grupo de alto nivel propuesto deberá analizar diferentes opciones para acompañar el esfuerzo que los gobiernos iberoamericanos llevan a cabo para la constitución del llamado fondo estructural y solidario con miras al cumplimiento de las referidas metas educativas 2021. En este sentido, una fuente importante podría ser el de la llamada facilidad de inversiones para América Latina, a ser considerada en la próxima Cumbre de Madrid, así como, siguiendo el mandato de la propia Cumbre de Lima, y cito, "complementar las capacidades de los países de renta baja y media con la cooperación ágil, directa y oportuna, apoyando con recursos adecuados el aumento de inversión en la educación, utilizando el nuevo mandato externo del Banco Europeo de Inversiones como una oportunidad para aumentar la inversión para el máximo beneficio de la región en América Latina y el Caribe".

Debate.

Ana Ayuso –CIDOB: Quiero hacer preguntas muy concretas para no alargar. ¿Cómo se han negociado esas cláusulas laborales? ¿Qué significa cooperar y no...? ¿Habrá mecanismos de control, quién ha participado en esas negociaciones, cómo serán? ¿Participa la OIT, participan los sindicatos? ¿Cómo se ha generado ese mecanismo, que en teoría tiene que ser un mecanismo más cooperativo, de temas de cláusulas sociales? La segunda pregunta también concreta es sobre esas cláusulas, esa flexibilización en las negociaciones con Centroamérica. ¿Cuáles son esas lecciones, en qué consiste esa flexibilización? ¿Significa que cada país tiene tratamientos diferenciados? ¿Podría eso ayudar a las negociaciones con Ecuador, que parece que estaría

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

dispuesto a volver a la mesa? Se ha hablado de los problemas o posibles problemas que puede tener el Tratado de Colombia en el Parlamento Europeo por los derechos humanos, pero también hay otra cuestión pendiente, y es que Bolivia ha denunciado a sus dos socios ante el Tribunal Andino de Justicia por haber negociado separadamente. En esa situación, ¿cómo se justifica, cómo se ve el aprobar un tratado por parte de la Unión Europea que está impugnado dentro de otro sistema de integración? Otro tema también posible, que puede tener posibles problemas en el Parlamento es si el tratado con Centroamérica puede tener problemas de pasar por el tema de Honduras. Finalmente, ¿No nos estamos quedando un poco solos defendiendo a América Latina? ¿Cómo podemos buscar otros socios? ¿Si Francia, que es uno de los países que tiene más relaciones con América Latina, que les vende aviones y todo esto, no quiere, bloquea unas relaciones con MERCOSUR, cómo podemos convencer a otros que tienen menos relaciones todavía para mantener esa estrategia privilegiada con América Latina, o reforzada con América Latina?

Ignacio Soletó –FIIAPP-: Tú (Ana Sojo) empezaste comentando que cuando lanzasteis vuestra doctrina, vuestro planteamiento sobre cohesión social, que hubo una cierta reacción en algunos países de América Latina diciendo que era un concepto ajeno a la región el concepto de cohesión social. ¿Hasta qué punto tres, cuatro, cinco años después ha calado en la región y está en la agenda de los gobiernos de la región?. Al señor Salafranca, llama la atención desde la aprobación del Tratado de Lisboa que el Comisario de Desarrollo prácticamente no esté hablando nada de América Latina. Cada vez que se habla de temas de desarrollo, se habla de los países africanos, de los países menos avanzados, y da la impresión que está habiendo un desplazamiento en el Parlamento Europeo de los temas de América Latina exclusivamente desde un punto de vista de política exterior y no tanto de desarrollo. Con lo cual, hay una cierta preocupación de que los países de América Latina pierdan acceso a los fondos de desarrollo, que como sabemos son muchos los países que quieren que se concentren exclusivamente en los países menos avanzados. ¿Eso se va a traducir en que, por ejemplo, pierdan fondos para apoyar las políticas sociales, las políticas de cohesión social? Es una duda que está en el ambiente y que no queda muy claro en los documentos de la Comisión Europea donde se menciona, ni en los propios que usted ha elaborado desde el Parlamento. Para Laís Abramo, me ha llamado la atención que identificaras los programas de transferencia condicionada como programas basados en un enfoque de derechos. Yo tengo la impresión de que no es así. Primero, porque son condicionados, y cuando ponen condición, los derechos no deben ser

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

condicionados. Tengo la impresión de que estos programas han sido buenos desde un punto de vista asistencial para enfrentar la pobreza, no sé si la desigualdad; pero que todavía no están siendo vistos como derechos. Por último, para Salvador Arriola Las políticas sociales, las políticas de cohesión son básicamente políticas nacionales. La salud, la educación, las pensiones, el empleo. Digamos, es difícil trabajar a nivel en cooperación entre varios países en estas políticas. Hay estudios que se refieren a cómo trabajar en políticas que son competencias nacionales de una forma colaborativa de tal forma que se consiga aprender unos de otros, poner en práctica e incluso con mecanismos más sofisticados que permitan hacer exámenes entre pares, medirse, marcarse objetivos comunes. ¿Qué posibilidad ve usted de que este nuevo tipo de instrumento para avanzar en políticas sociales pudiera tener alguna cabida de ese tipo?

Erik Guerrero: Me he estado preguntando estos dos días cómo podemos aprender entre pares mirando la experiencia. Es decir, trabajarán toda una estrategia de asociación para la cohesión social y viendo que las estimaciones para América Latina son de mayor crecimiento que en Europa y la siguiente semana las calificadoras de mercados dirán que se desploman las expectativas para América Latina... es decir, ¿quién en todo este tramo de reflexión entre conceptos e instrumentos está previendo en tema global...? Es decir, hay que pensar en la clave global, han insistido ustedes, y pensando en clave global, ¿quién está previendo en clave global los temas que están desafiando el mundo, como las calificadoras, como las regulaciones, y si en estos temas en clave los intereses de cada país y de cada región, de monopolios, de grupos económicos, se trasladan a otra región, no hay quien los regule, no hay quien los controle...?.

Ana Sojo: Respecto de la pregunta Ignacio Soletto, de cuánto ha calado el tema de cohesión social, yo no sobredimensionaría cuánto ha calado esa perspectiva. Ahora, dadas las polarizaciones políticas en la región, sí pienso que no sólo desde el lado de los gobiernos, sino desde el lado de los actores sociales, sí viene a ser un elemento muy importante para la discusión plantearse el tema de la cohesión social, y en perspectivas muy exigentes de los derechos políticos, los derechos económicos, sociales y culturales no son derechos para unos cuantos.

José Ignacio Salafranca: ¿Quiénes asisten a las negociaciones? La Comisión Europea presenta unas directivas de negociación al Parlamento y al Consejo de Ministros que son aprobadas por el Consejo con una opinión del Parlamento

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Europeo. Negocia la Comisión Europea con los 27 estados miembros, y por la parte centroamericana, negocian lógicamente los representantes de los gobiernos. Cada Gobierno, naturalmente, es libre de dar un cauce de participación a los sectores económicos afectados. El problema de la negociación con América Central es la falta de mecanismos para integrar una posición única en la negociación. La Unión Europea tiene la pretensión de apoyar los procesos de integración, como le acabo de decir, y por lo tanto favorece acuerdos de asociación de broque a bloque; pero también hay que saber que la cuarta generación de acuerdos de la Unión Europea, como los que tenemos con México y con Chile, aparte de tener un pilar político y una cláusula democrática, favorecen una liberalización progresiva y recíproca de los intercambios a término medio. Entonces, si hay alguien que por razones políticas, que es muy respetable, no cree en los efectos benéficos de los acuerdos de libre comercio, evidentemente no se le puede forzar, pero tampoco puede impedir que los demás los negocien. El tema de Francia ...Aquí se ha hablado de los fondos que están previstos dentro del marco de las actuales perspectivas financieras para la acción del Banco Europeo de Inversiones, que costó muchísimo trabajo que América Latina se pudiera beneficiar. Ascenden a 2.500 millones de euros, y tengo que decirles que hay una amenaza para la revisión de las próximas perspectivas financieras de que esos fondos se vayan a financiar la Unión por el Mediterráneo, que como saben es un proyecto que en estos momentos no está consolidando, hasta el punto que el vicepresidente portugués del Banco de Inversiones está tratando de movilizarse para que esa hipótesis no se materialice.

El tema del Comisario de Desarrollo... A mí lo que me preocupa es que la Alta Representante, Vicepresidenta de la Comisión, no hable de América Latina, y en las dos comparecencias que ha tenido ante la Comisión de Asuntos Exteriores no ha hablado nada de la región. Peligro de que los fondos de América Latina ..yo no vería ese peligro cernirse sobre la relación, porque las asignaciones están previstas en el presupuesto comunitario en el marco de las actuales perspectivas financieras.. Son asignaciones muy exiguas, son del orden de 350 millones de euros anuales, y lo que nosotros decimos siempre es que América Latina no necesita dádivas. Lo que necesita son oportunidades, y hoy esas oportunidades vienen, lógicamente, por los acuerdos de asociación con su componente de perspectivas de libre comercio. Pero ustedes comprenderán que con 350 millones anuales que dedica la Unión Europea en sus presupuestos, pues no se van a resolver los graves problemas de integración que tiene América Latina. Eso me lleva a la última pregunta que ha sido formulada sobre fórmulas de concertación en el ámbito de la cohesión

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

social. Es verdad, y por eso nosotros, desde el Parlamento Europeo, propusimos un fondo de solidaridad birregional, un fondo que no hubiese costado mucho dinero, un fondo que hubiese movilizado con recursos del Banco Europeo de Inversiones, del Banco Interamericano de Desarrollo y de otros actores, cantidades superiores a lo que el mecanismo de inversión financiera de la Unión va a movilizar si se aprueba, como esperamos, en la Cumbre de Madrid; pero aparte de eso, yo creo que hay tres países de América Latina que están en el G20, hay cinco estados miembros de la Unión Europea que participan también en el G20 más la Comisión. ¿Por qué no pensar, para el tema de las agencias de calificación de riesgos, habida cuenta de los datos macroeconómicos y de las perspectivas de crecimiento que usted ha mencionado en su pregunta, por qué no crear no sólo grupos de alto nivel? Nosotros lo que hemos pedido desde el Parlamento, están muy bien los grupos de alto nivel para temas concretos, específicos e importantes como es el tema de la integración; pero es fundamental que las Cumbres Unión Europea-América Latina, donde se dan cita 58 actores, sean convenientemente preparadas con un Secretariado permanente, como existe un Secretariado permanente en el ámbito de las Cumbres iberoamericanas.

Marcel Fortuna Biato, Embajador de Brasil: El primer punto que me gustaría resaltar es la idea de que América Latina es una región de contrastes pero por encima de eso, hay el hecho de que si es difícil generalizar, la región está unida por lo que es más importante, que es la convicción que la democracia es el único camino hasta cualquier cosa, pero sobre todo a la prosperidad y al bienestar de nuestros pueblos. Entonces, hay diferencias. Eso significa, como segundo punto, que vivimos en una región en gran transformación. Yo diría que es una región que vive una revolución social y económica. Es sobre todo expectativas. La gente hoy tiene mucha confianza y tiene mucha expectativa de lo que promete el futuro; pero es una revolución, sobre todo, pacífica, una revolución en democracia. El único movimiento revolucionario que persiste en Latinoamérica desde el periodo de redemocratización es las FARC, Y no es poca cosa, que se ha logrado incorporar al proceso democrático político a movimientos que en algunos casos, por décadas, hacían las guerrillas. Entonces, el aspecto de las diferencias es fundamental, porque la trayectoria de los distintos países es muy variada, así como su historia y sus antecedentes políticos. Por eso hago aquí un cortísimo desvío de curso para decir que por eso nos preocupa tanto lo que pasa en Honduras. Ustedes recuerdan que hace veinte años, cuando se decidió que la democracia era el camino, dijimos a los movimientos de

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

izquierda "mire, ahora pueden seguir planteando sus revoluciones pero por la vía pacífica". Si nosotros en ese momento admitimos por un pragmatismo, que desde el punto de vista de Brasil, seguramente, está muy mal concebido, admitimos que podemos aceptar que en ciertas condiciones un golpe de Estado se tolera, ¿qué mensaje estamos enviando a los grupos, no sólo de izquierdas, pero quizás de derechas, o no sé, grupos que tienen agendas sediciosas y radicales si en diez años la situación quizá en Honduras no es tan buena, o en algún país vecino? ¿Qué vamos a decir a esos grupos cuando nos planteen el recurso a la fuerza?

La crisis es otro tema central del que hablamos aquí. Yo pienso que la crisis, desde el punto de vista de Latinoamérica, y seguramente desde el punto de vista de Brasil y otros países emergentes, fue una crisis que aceleró los tiempos históricos. ¿Qué significa? El proceso de cambio que estamos viviendo, la crisis de una cierta manera lo aceleró. ¿De qué forma? Básicamente, dejó en claro lo que estaba tal vez no tan obvio, y desde el punto de vista de Latinoamérica tuvo un impacto, yo diría, sobre todo psicológico absolutamente fundamental, que es la idea que, si tuvimos y seguimos teniendo vulnerabilidades, estamos encontrando las respuestas, las políticas macroeconómicas, el proceso de inclusión social, y sobre todo, vuelvo al tema, dentro del marco democrático. ¿Por qué? Porque tenemos confianza en que la democracia nos lleve al buen camino. ¿Pero cómo lo hacemos? Lo que llamamos de inclusión social, cohesión social, como se quiere, las políticas de transforman gente en no simplemente factores de costo, sino capital humano para el desarrollo. O sea, en Brasil se dice hoy que la frontera brasileña no es más la frontera agrícola. Es la frontera social, es la frontera por la cual se están incluyendo a cada año miles de personas, millones de personas al proceso económico y a la ciudadanía. Eso es un proceso que se pasa por todo el continente. La gente normalmente comenta esto que yo describo como una experimentación institucional y un cierto escepticismo. ¿Para qué eso, más mecanismos? Pero es interesante que esta pregunta no se les ocurre cuando hablamos del G20 o de los BRIC. O sea, lo que estamos viviendo a nivel regional es un reflejo, es un espejo de un proceso global, y ahí quiero llegar. Es que Latinoamérica se está redescubriendo y ubicando en un proceso de globalización.

Otra conclusión a la que esto me lleva es que integración no es ni fácil ni difícil. En Latinoamérica, integración es una realidad inevitable que se está pasando todos los días. Brasil y sus empresas son actores centrales en este proceso. Yo creo que la lógica del mercado globalizado se va imponiendo de una manera

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

que las empresas, por ejemplo, están en la delantera. Pero esto nos deja una pregunta absolutamente crucial, ¿qué tipo de integración? ¿Lo vamos a dejar en manos de un proceso estrictamente económico? Lo estamos viendo a nivel global. La consecuencia es de dejar que la lógica de mercado domine de una manera abrumadora los conceptos, que transformemos ciudadanos en consumidores, que transformemos mercados y agencias de clasificación en políticas públicas, en políticas de Estado. Entonces, el gran reto que tenemos en Latinoamérica es cómo garantizar que la integración, que es inevitable, se dé de manera a no reforzar algo que se habló mucho acá, que es de las asimetrías. En eso Brasil hace una autocrítica. Nosotros fuimos los principales beneficiarios del proceso de integración a lo largo de treinta, cuarenta años; un proceso de integración básicamente a base de bajas arancelarias. Precisamos pasar a otro modelo. La integración de la que hablamos aquí, la integración que tiene que estar vertebrada por la infraestructura económica básica, que es energía, es transporte, es comunicación. En eso Brasil y Latinoamérica están actuando de manera muy fuerte, la UNASUR ha sido un mecanismo muy ambicioso, y que inicia a presentar resultados.

Esta nueva inserción internacional significa que Brasil y Latinoamérica no buscan alianzas exclusivas ni privilegiadas. Pensamos que somos actores globales, y está Asia para probar que hay alternativas de inversiones, comercio, financiación para la integración. Claro, los chinos tienen sus características muy interesantes, pero estamos tratando de aprender a lidiar con eso.

El concepto de cohesión social, en Latinoamérica preferimos la noción de igualdad. No es un mero juego normativo o, digamos, metodológico. La ambición de Latinoamérica como una sociedad de inmigración, del Nuevo Mundo, no es el Estado de bienestar social. Buscamos, sí, el concepto, digo, originario del socialismo del siglo XIX, que se explica muy bien: es la igualdad de oportunidades; o sea, no la sociedad igualitaria, o sea, en eso el concepto de cohesión social lo podemos describir y definir como queramos, pero yo quiero dejar muy claro que hay una diferencia de percepción en que tratamos aquí de sociedades de migración que absorben e incluyen a la gente que viene de fuera. Son sociedades confiantes en su capacidad de amoldar su futuro a su propia estructura interna, y por eso tienen competencia en que la competencia es el camino del futuro, pero dentro de límites. Sobre todo, límites que garanticen que todos tienen su vez. Ahí un poco yo hablaba del tema de la inclusión social como la frontera social del futuro.

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Para concluir, la pregunta es cuál es el rol de la Unión Europea. ¿Qué tenemos que ver con eso? La primera pregunta es, y esto se planteó ayer, que la crisis nos aproxima. Esto va a depender. América Latina se siente hoy mucho menos vulnerable, está buscando mercados dinámicos y los cambios en la estructura global están abriendo estos mercados a estas oportunidades. Y la pregunta es qué nos ofrece Europa, cuál es el potencial de cooperación. Inversiones, más tecnología, más comercio... el acuerdo birregional del que estamos tratando aquí, en este concepto, está como un 95% listo. La parte política, la parte de cooperación está toda definida, y es por eso que me parece tan importante que podamos salir adelante. Yo sé que es un esfuerzo que se está negociando. Por fin, cooperación. Para nosotros, cooperación, y creo, no he estado aquí todo el día, la mañana, pero creo que se tocó en el tema de la cooperación a partir de nuestra visión de algo un poco en el modelo sur-sur. ¿Qué significa eso? Para nosotros, cooperación es la capacidad de transmitir unos cimientos, experiencias y sobre todo resultados concretos. Claro, tiene un componente de cooperación fuerza política que es necesario; pero el fundamental, y eso lo estamos viendo muy claramente en Latinoamérica, es la capacidad de hacer que lo que pase en un país sea relevante para el otro. Esto creo que plantea un reto importante en relación de canales, porque evidentemente hay una distancia. Hay valores, claro; pero estos valores nos van a hacer llegar al resultado que queremos, la democracia, los derechos humanos, la defensa del medio ambiente... ¿De qué manera Europa plantea estos temas? Y si nos plantea de una forma que es consecuente con lo que es la visión y el planteamiento latinoamericano para su futuro. Esto me parece la respuesta. Para terminar, en definitiva, simplemente decir que yo creo que hay muchos ejemplos en que esto se puede hacer. Europa tiene una presencia, España sobre todo, fuerte en cooperación técnica. Yo creo que el modelo de la triangulación, en que sobre todo se puede trabajar con experiencias de Latinoamérica, este continente que gana confianza y fuerza, junto con la experiencia y la capacitación institucional, financiera de Europa, en muchos campos, financiero, bancario, financiación, de inversiones... es el futuro, y es un poco el reto que está para nuestros dos lados y que nos gustaría mucho ver cuál es la visión europea de cómo seguir avanzando en esto.

Sr. Diego López Garrido –Secretario de Estado para Europa–: Me parece que la clave de un acuerdo birregional, la clave de un acuerdo estratégico del que ya hace años se habló, Europa-América Latina, está en que en momentos determinados de la historia haya una coincidencia. A mí me parece que éste es el diseño de este momento, ver si el momento que vive Latinoamérica, el momento que vive Europa puede coincidir, son sintonizables, y por tanto se

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

puede producir esa convergencia a la que aludía Marcel Fortuna. Yo creo que ésta es la apuesta que tenemos por delante. ¿Podemos elevar la relación unión Europea-América Latina, dos conjuntos muy poderosos de países, a una categoría estratégica, es decir, coincidencia en elementos esenciales, que por eso se llama estratégica, y que tiene una capacidad de visión de futuro, que por eso se llama estratégica? ¿Podemos hacerlo, podemos hacer confluir estos dos momentos? Bueno, yo creo que el momento que vive América Latina, es la América Latina que se enfrenta a la globalización, la América Latina que se consolida democráticamente, la América Latina que sufre un cambio económico muy poderoso, y en donde las relaciones ya con América Latina son relaciones que van mucho más allá de la cooperación, de la tradicional cooperación internacional. Una América Latina que ha enfrentado y ha gestionado la crisis económica mucho mejor de lo que nos podríamos imaginar, y ha sido afectada por la crisis económica menos, por ejemplo, que ha sido afectada la Unión Europea.

¿Qué Europa tenemos? Bueno, la Unión Europea vive también cambios profundos. Vive la Unión Europea un momento de transformación económica, paradójicamente que convive con la profundísima crisis financiera y económica que todavía sufrimos, y que ha dado lugar a que, paradójicamente, por esa razón haya tenido, estamos viendo ante nosotros cambios institucionales hacia el llamado Gobierno económico de la Unión, empujadísimos probablemente por la crisis, por el caso de la profundísima, gravísima crisis de Grecia que tampoco imaginábamos antes. Es decir, también la Unión Europea va a una mayor autonomía, si se me permite la expresión, cuando desapareció definitivamente el Muro de Berlín, cuando Europa se ha reunificado, cuando muchos estados que estaban al otro lado de ese muro entran, reingresan en Europa; cuando Europa se redescubre a sí misma, y cuando, sobre todo, entramos en un momento, éste es el momento de Europa, que está caracterizado por una Europa que se vuelca hacia el exterior. Europa, la Unión Europea, más exactamente que Europa la Unión Europea ha vivido el siglo XX construyéndose a sí misma, estructurándose a sí misma, creando una maquinaria irreversible que es la Unión Europea misma, sus instituciones; y la Unión Europea del siglo XXI mira hacia afuera, y realmente el Tratado de Lisboa, lo hemos dicho alguna vez, se inventó para la acción exterior, para la relación externa. Se inventó para los derechos fundamentales de los ciudadanos, para la ciudadanía, por fin una carta vinculante jurídicamente, y se inventó para la acción exterior, para potenciar a Europa en el mundo. Y no teníamos instrumentos suficientes para ello, y para eso se hizo. Así que esos son los que yo llamaría los dos momentos de la Unión Europea y de América

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Latina. ¿Esos dos momentos pueden coincidir? ¿Son adecuados para formar estas sinergias? ¿Podemos extraer de esos dos momentos una confluencia que multiplique enteras respectivas capacidades? Yo diría que sí. Desde luego, desde España es mucho más fácil decirlo que desde cualquier otro país de la Unión Europea, por razones obvias, o desde Portugal se podría decir algo parecido. Por cierto, dentro de unos días se cumplen 25 años de la firma por España y Portugal del Tratado de Roma, y a partir de ese momento hay que decir que Europa miró, empezó a mirar, al principio vacilantemente, empezó a mirar a América Latina. No miró nunca a América Latina antes de que entrasen Portugal y España a la Unión Europea.

En esa Cumbre queremos, además, llegar lo más posible a acuerdos comerciales más allá de lo comercial, acuerdos de asociación, una categoría de calidad cualitativamente superior, con Centroamérica, con algunos países de la Comunidad Andina, con el MERCOSUR, donde estamos viendo cómo en algún momento podemos reanudar las negociaciones con MERCOSUR. Sobre qué bases se podría establecer esa confluencia de esos dos momentos? Yo me atrevería a proponer muy rápidamente algunos puntos en donde creo que los dos momentos de la Unión Europea y de América Latina pueden confluir y extraer consecuencias importantes, y que creo que deben reflejarse en la Cumbre que vamos a tener. Primero, el tema de la integración. La Unión Europea tiene una cultura de integración, y es, por tanto, mejor la relación con América Latina cuando también establece esa relación con estructuras de integración, que es algo que tiene que decidir América Latina, pero evidentemente que ya marca un cierto paso. La Unión Europea tiene acuerdos, también ha de tenerlos, con países centroamericanos, formando conjunto con países de la Comunidad Andina, con sus problemas, con países de MERCOSUR. Por tanto, primer tema, integración. Yo creo que en esto, esto es un objetivo en el que podemos coincidir en el futuro, Unión Europea y América Latina.

Segundo, la cohesión territorial. La cohesión territorial es un concepto que aparece en el Tratado de Lisboa por primera vez, y es, por tanto, algo que va hacia el interior de los países, en donde se destaca el protagonismo de entes subestatales, regiones, estados, por ejemplo en el caso de Brasil, estados que forman el Estado federal; esa cohesión territorial tiene que ser una cohesión que esté vertebrada por los transportes, y por eso esa apuesta por los transportes, que es algo que España ha querido incluir expresamente en los trabajos de la Cumbre .

La innovación, la Cumbre se denomina así, entre otras cosas por la

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

innovación, y por la inclusión social, por la innovación. Innovación tecnológica, palabra mágica, palabra que está presente, sin duda, inspirando toda esa nueva estrategia que ya se conoce como Europa 2020, que estamos intentando lanzar en Europa el próximo mes de junio, la nueva estrategia de crecimiento y creación de empleo basada en la innovación tecnológica.

Cuarto elemento, desarrollo sostenible, vinculado ya definitivamente a la gestión estratégica de la energía. Desarrollo sostenible es otro de los elementos que están ahí presentes en la Cumbre que vamos a tener, y es otro de los puntos de confluencia de América Latina y Europa.

Quinto, una política exterior de dimensión multipolar. Multipolar, acaba de decir Marcel Fortuna, América Latina aspira a tener una propia política exterior, una propia relación con el mundo. Ahí en el fondo es una autonomía política. Europa hace muy poco que está estrenando esa autonomía, cuando desapareció el muro de Berlín y ha aparecido una Europa diferente en la que ya no hay una delegación de la política exterior a los Estados Unidos. Europa ya no delega su política exterior, su política de defensa a los Estados Unidos. Ya no, ya Europa es una organización adulta que tiene que tener su propia política exterior, como le pasa a esta nueva América Latina a la que se refería el embajador de Brasil. Por tanto, concepción multipolar de este mundo que vivimos, absolutamente esencial, mundo hasta ahí, un mundo en red, en la que podemos coincidir también creo que América Latina y Unión Europea.

Inclusión social, otro elemento clave de la Cumbre. Inclusión social. Es otra evolución de la Unión Europea, importante. La Unión Europea, cuando habla del mercado interior, habla de la dimensión social de ese mercado, y en este momento precisamente vivimos una nueva fase política en la Unión Europea en la que queremos que la perspectiva ciudadana en una Unión Europea que se ha hecho durante mucho tiempo de arriba a abajo, empiece a darle un espíritu, una cultura nueva también a la Unión Europea. En una estructura democrática como es la Unión Europea, la presencia de los ciudadanos termina siendo absolutamente imprescindible. Si no, esa estructura se gangrena y se cae.

Yo, por último, diría también, en relación con este mercado interior, que hay otro elemento que debe hacernos confluir a América Latina y a la Unión Europea, que es el no proteccionismo. El mercado interior, algo que se está trabajando a fondo en la Unión Europea, que no tiene un mercado interior suficientemente desarrollado, está en marcha ahora mismo precisamente la aplicación de la Directiva de Servicios, la mayor reforma estructural en los mercados que se ha producido en Europa en su historia,; y en ese mercado

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

interior, Mario Monti, que está preparando un informe sobre el mercado interior al Presidente Barroso, va a incluir eso que él llama la dimensión exterior del mercado interior. Estos son puntos que me parece que son puntos en donde en la integración, en la cohesión territorial, en la innovación tecnológica, en el desarrollo sostenible y energético, en el multipolarismo, en la política exterior, en la inclusión social, en el no proteccionismo, creo que son puntos suficientemente importantes como para poder forjar una alianza estratégica entre América Latina y la Unión Europea. Creo que son puntos en donde podemos confluir, y en donde, desde la Unión Europea, desde España, desde luego, se va a trabajar para que demos un salto cualitativo en eso que vamos llamando la alianza estratégica entre Unión Europea y América Latina. Incluso en la Cumbre nos vamos a dotar de nuevos instrumentos. Está el instrumento llamado Latin America Investment Facility –LAIF-, la facilidad fuerza política que se ha multiplicado por diez o por doce, no sé cuántas veces, aquella que teníamos en la anterior Cumbre de Lima. Creo que, por tanto, estamos hablando de compromisos muy concretos, financieros, y que con conectan con todos los asuntos que antes hacíamos alusión, y que da cuenta de la seriedad con la que la Unión Europea se plantea su relación con América Latina.

Miguel Ángel Martínez -Vicepresidente del Parlamento Europeo: Se han dicho aquí una serie de cosas sobre la alianza estratégica y tal. Yo creo que la alianza estratégica es algo que necesitamos, podemos y debemos hacer. Pongan ustedes los tres términos por el orden que cada cual prefiera. Primero podemos, luego necesitamos y luego debemos... en cualquier caso, yo creo que debemos asumir el compromiso de caminar hacia eso. Lo que pasa es que claro, caminar hacia cualquier asociación debe hacerse dando pasos precisos, y sobre todo debe hacerse desde algo que en las relaciones entre la Unión Europea y América Latina, en general, no ha sido una dominante, como no lo ha sido en las relaciones de la Unión Europea con nadie, que es el respeto. El respeto es fundamental para hacer una alianza con quien sea, para los europeos... es una asignatura pendiente. Vamos aprendiendo, vamos avanzando, pero no es una virtud que se practique habitualmente.

El Tratado de Lisboa ha sido para algunos de nosotros punto de aspiración durante una serie de años en que hemos estado dando pedales como en nuestras bicicletas estáticas, cansando gemelos pero sin avanzar ni un metro, y una noche nos hemos acostado con un suspiro de alivio enorme, "ya tenemos el Tratado de Lisboa", y nos hemos despertado con una angustia colosal, porque la verdad es que lo de poner en práctica el Tratado de Lisboa es un reto colosal que nos va a llevar, además, mucho tiempo, y que va a

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

tener muchas dificultades. Les decía a ustedes que lo primero que hay que ver es cómo han sido históricamente estas relaciones. No hay correspondencia entre las relaciones políticas y las relaciones comerciales. Pero no se corresponde, no por casualidad. Las relaciones con América Latina no son una prioridad para la Unión Europea, y yo creo que tampoco son una prioridad para la mayoría de los países latinoamericanos. Hay que echar la mirada años atrás. Es decir, en los cincuenta años de vida de la Unión Europea, o del proceso de articulación continental en su etapa más contemporánea, lo primero es que durante una serie de años, la prioridad y la atención estaba dedicada a África y a Asia por razones de tipo histórico, cultural. Europa asumió que América Latina era cosa de los Estados Unidos, y no fueran a molestarse. Las cosas han ido en ese sentido avanzando y tal, y desde luego, las cosas reciben un empujón, el primer empujón real y serio, con el ingreso de España y Portugal. Tengan ustedes en cuenta el disparate que supone algo contra lo que yo vengo luchando veinte años, y he perdido, ya entiendo que lo he perdido. En la Unión Europea se habla fundamentalmente de lo que son las relaciones trasatlánticas. Pero las relaciones trasatlánticas son las relaciones euro-Estados Unidos. No he conseguido ni que mis propios hermanos se hagan cargo de esto. Mire usted, es que es un disparate llamar a las relaciones entre Europa y Estados Unidos relaciones trasatlánticas. Para hablar de las relaciones con Estados Unidos hablemos de las relaciones euronorteamericanas, que también sería dejar a México y a Canadá en mala posición.

Creo que gracias al ingreso de España y Portugal conseguimos cambiarle un poco el paso, y colocar por lo menos a América Latina en la agenda. Ha habido, sin embargo, dos factores posteriores que han contribuido a frenar esa deriva. Una de las razones que ha tenido como consecuencia el frenar este proceso es, sin duda, la ampliación de Europa a una serie de países para los que América Latina está absolutamente lejos. Y hay otra razón que no es baladí tampoco, y es que en lo que se refiere a la ayuda al desarrollo, la cooperación al desarrollo, lógica y razonablemente y justificadamente, África empieza a monopolizar atención, recursos, prioridades... con lo cual, también América Latina se coloca un poco en un segundo, justificadamente, porque claro, los países de América Latina que están en una situación con relación a los Objetivos de Desarrollo del Milenio. América Latina en ese ámbito pasa a ser víctima de su propio éxito en toda una serie de países. Yo creo que ahí es donde se ha llevado a una situación en stand by, que yo creo que la Presidencia española desea desbloquear y relanzar de la manera más significativa.

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Respecto del Tratado de Lisboa quería señalar algunos elementos. Un primer elemento es que la solidaridad hacia el sur pasa de ser algo que los tratados precedentes citaban un poco como las obras de misericordia y de manera absolutamente periférica y marginal, pasa a tratar la solidaridad como, no ya como algo central y esencial, sino como seña de identidad del propio proyecto que encarna la Unión Europea; dato, por lo tanto, importante. Pero además, también es muy importante el que el Tratado de Lisboa supone el que la Unión Europea concreta su vocación de ser un actor global determinante como único mecanismo, además, para poder defender en el mundo los intereses de los europeos y de las europeas, y también poder defender unos ciertos valores, los que todos conocemos, los derechos humanos, tal, y desde luego, la construcción de un mundo más equilibrado, un mundo de paz, en definitiva. Yo creo que eso nos coloca en una situación importante. Ahora, del primer paso donde eso se confronta, que es Copenhague, sacamos cuando menos la conclusión, eso se ha maquillado, la conclusión es que lo que no vale es que el paso del unilateralismo al multilateralismo sea que antes decide uno y ahora deciden cuatro o tres, aunque uno de los tres o cuatro podamos ser nosotros. Eso no es el multilateralismo. Hay que construir algo, y para construir ese algo hace falta, y yo encuentro muy en primer lugar, esa alianza entre la Unión Europea y América Latina.

Déjenme que termine diciéndoles que tengo una gran satisfacción de ver cómo en toda esta materia de América Latina está actuando el Gobierno de España, y está actuando presionando con todas sus fuerzas dentro de la Unión Europea para, efectivamente, producir variaciones, cambios, y yo creo que ahí hay que reconocer la labor extraordinaria, no sólo del Ministro y de su equipo... nosotros hemos tenido ministros en este país que se dejaron las cejas para normalizar y mejorar las relaciones con los Estados Unidos, que por cierto, puede que fuera una prioridad en aquel momento. Se pasó de la normalización a la supeditación, pero bueno, pero dejemos eso. El caso es que en este momento se está haciendo una política, yo creo, inteligente respecto de América Latina, porque fundamentalmente es respetuosa. Respetuosa de la importancia que América Latina tiene, porque claro, lo que no puede ser es pensar que nos hace falta una alianza estratégica con América Latina si al mismo tiempo no respetamos que es que América Latina tiene un peso específico muy importante. Si no estamos con América Latina, ¿con quién vamos a estar? ¿Con quién vamos a estar? Por lo tanto, yo creo que ése es el reto que tenemos. Creo que desde España se está actuando bien, y me parece que tenemos que seguir en esa línea, sin aflojar lo más mínimo; porque como decía, mi amigo el general Torrijos, al que afloja lo afligen.

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

Marcel Fortuna Biato: Me limitaré a hacer dos o tres consideraciones en base a los comentarios. Primero, siempre pensando en el rol de cooperación con Unión Europea-UNASUR. UNASUR, decía, es sobre todo una tentativa, una propuesta de crear una identidad regional. ¿Y cómo se crea una identidad? No es simplemente haciendo comercio, por supuesto. Es importante, ni construyendo carreteras, igualmente necesario. Pero es para Latinoamérica, y creo que es la más importante lección de la historia reciente, es que tenemos que superar un poco el pasado. Superar rivalidades, sospechas, imaginarios en gran parte, sin embargo no todos; porque si no tenemos confianza en que podemos hacer que las diferencias sean un pretexto o un motivo de aproximarnos y no de dividirnos, no vamos a parte alguna. Entonces, es el concepto de la diversidad constructiva. Creo que es la gran lección y es lo que pretende UNASUR. Y cuando pienso en un diálogo o en una cooperación realmente estratégica con Europa, tal vez sea lo que se me ocurre de inmediato. Si la Unión Europea tiene condiciones de ayudar en este proceso pero no interviniendo. Pero sobre todo, ¿de qué manera puede ayudarnos a llevarlo adelante?

Otro tema, se habló mucho de FOCEM acá, como un ejemplo de que en el caso específico de MERCOSUR, pero es una idea que se está ampliando dentro de un paradigma un poco diferente para toda la región, de cómo la región puede introducir mecanismos de solidaridad estructural u otros neologismos que se pueden imaginar. En este momento decía que Brasil hace una autocrítica, y una de las cosas que estamos tratando de hacer es multiplicar a FOCEM. Hay una propuesta que se está manejando en Brasil, y no tiene que pasar por el Parlamento brasileño, que va tal vez a duplicar o triplicar los recursos para FOCEM del lado brasileño.

Yo quería referirme por fin a dos o tres comentarios que hizo el Secretario de Estado. Me parece muy bien el concepto de que somos dos regiones que buscamos una convergencia a partir de autonomías, un concepto interesante. Es muy común que se hable que Europa es un gigante económico pero muy flaquito en mientras política. ¿Cómo el Tratado de Lisboa lo cambiará?

Innovación tecnológica. Cito un ejemplo ahí un poco..., en caso de Brasil, que es los biocombustibles. ¿Qué nos dice Europa en materia de hacer avanzar un debate de manera bien informada y de buena fe sobre el rol de los biocombustibles? Para nosotros es muy claro, y cómo en todo lo que intentamos hacer en nuestra política externa es un reflejo de lo que hacemos

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

domésticamente. Entonces, si nosotros decimos que los biocombustibles funcionan es porque en un país de escala continental como Brasil, con todos los problemas sociales, económicos, ambientales, estamos haciendo algo. Entonces, ¿cómo podemos trabajar en un proyecto que tiene implicaciones para la seguridad energética, alimentaria y cambio climático? No me parece poca cosa, y nos sentimos faltos de gente y de actores que quieran dialogar en serio sobre esto. Brasil tiene una propuesta de llevar parte de este proyecto de revolución agraria que hicimos en Brasil a África, a la sabana africana. Vamos a hacer en tres semanas una reunión de ministros de agricultura de África en Brasil, para discutir eso. Creo que habría un rol interesante para Europa dentro de una política de triangulación.

Por fin, el tema de la multipolaridad. Lo mencioné, y rápidamente, cuando miramos el G20, cuando miramos estos nuevos fueros, pensamos de qué manera América Latina representada por tres países puede tener en Europa un colega, y en algunos de los temas más importantes no está claro. Algunos temas de reformas de las instituciones financieras. En el tema ambiental, se creó algo que se llamó el basic. Sí, sí, si lo conocen, que es, digamos, un arreglo entre Brasil, China, India, y Sudáfrica para defender una solución mínimamente coherente y justa en la Cumbre de Copenhague. La primera cosa que nosotros hicimos, yo estubo en reunión en Beijing una semana antes, fue incluir el documento danés que era una tentativa de imponer previamente una solución e intentar aislarnos a nosotros de China. ¿Qué rol tiene España, Unión Europea, para que este tipo de cosas no se repitan? Me parece, son ejemplos muy concretos de que si la Unión Europea quiere ser más que un actor que se quede en este caso de Copenhague, fuera de la sala esperando para ver qué pasa, tiene que involucrarse de una manera mucho más riesgosa. Hablamos de... política es eso, liderazgo es correr riesgo. Es un poco lo que Brasil hace en varios temas, y es un poco el reto y la demanda que creo que nosotros en Latinoamérica dejamos a nuestros amigos europeos.

Nicolás Sartorius –Vicepresidente ejecutivo de la Fundación Alternativas y Director de OPEX-: Seguiremos trabajando en cómo América Latina y la Unión Europea podemos abordar la globalización, qué problemas plantea la globalización, etc., eso es un tema que queremos tratar en el futuro. Después de escuchar al embajador Fortuna, yo me he quedado muy tranquilo, en el sentido de que veo que hay elementos comunes importantes en los que podemos colaborar en el futuro desde la Unión Europea y desde América Latina. Sin embargo, me gustaría dos o tres cosas que han quedado así en el aire en este seminario, un poco, que han creado cierta

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

inquietud, el aclararlas. Una es el tema de los modelos. Es decir, en los documentos que nosotros hemos hecho, la Fundación Alternativas, FIIAPP, nunca hemos planteado la idea de que Europa tenga que ser un modelo a imitar en los estrictos términos. Y luego, que hay lecciones universales que no dependen del modelo de construcción europea. Por ejemplo, el tener un Estado de bienestar, hay que pagare impuestos para tenerlo. Si no, es imposible. Entonces, cosas de éstas son elementales, y hay que pagarlo hasta determinado nivel del PIB, y si no, no se tiene Estado del bienestar. Entonces, hay cuestiones que son... que no dependen de la construcción europea o no, sino de la experiencia de Europa y de otros países.

Por último, el tema del FOCEM, el tema de los fondos. En los documentos que nosotros hemos presentado y hemos hecho, hemos planteado simulaciones, simplemente simulaciones, y el FOCEM es una idea que siempre, ya desde hace algunos otros seminarios, nos parece una idea muy interesante. La pregunta ¿cómo podría la Unión Europea participar en el esfuerzo que Brasil va a plantear...? No solamente se trata de poner dinero o fondos por parte de la Unión Europea, sino que todo eso entra en un marco más general de relaciones en donde tiene que haber un consenso. Cuando el Embajador dice "¿qué ofrece la Unión Europea a América Latina?", una pregunta muy oportuna, desde la Unión Europea dice "¿y qué ofrece América Latina a la Unión Europea?". Es decir, ése es un ofrecimiento mutuo en donde al final el negocio se hace si ambas partes ganan, y si ambas partes salen bien paradas.

Antonio Fernández Poyato –Director de FIIAPP–: Lo que somos y pensamos lo tienen ustedes en los documentos que les hemos entregado. Yo sólo dos cosas hacia nuestros invitados. Marcel, gracias. Tu intervención ha sido extraordinariamente sugerente. Creo que hay que seguir insistiendo que la democracia es la vía para conseguir los objetivos. En definitiva, se trata de lo que tú has dicho, de la igualdad. Esta vieja pasión del siglo XIX, de la Ilustración, de las promesas incumplidas. De eso se trata, de hacer ciudadanía. Somos provocadores, porque pensamos que cohesión obliga a hablar de cohesión territorial, de cohesión social, de cohesión nacional; de construir países decentes, razonables, con instrumentos y políticas públicas que hagan eso compatible, pero desde luego no es sino una manera de provocar un debate que tú has planteado y compartimos cien por cien la aproximación de igualdad de oportunidades y otras.

Miguel Ángel, gracias por tus palabras a FIIAPP, y sobre todo, escuchándote, en fin, no soy de tu generación pero admiro a tu generación. Ojala los países, los proyectos sociales, los proyectos de país sean capaces de conservar y

SEMINARIO

LA AGENDA SOCIAL Y LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN UE-ALC

construirse con figuras como la tuya. Desde el punto de vista de la libertad para el debate, y también desde el punto de vista de la energía intergeneracional. No hay proyecto de país, de partido, proyecto político, de sociedad, que merezca la pena si no cuenta con las energías de todas las generaciones y las energías de la libertad y la lucidez con la que tú has hablado, más allá de que podamos estar de acuerdo o no, que eso es otra cuestión. Nosotros, como FIIAPP, decía Jean Monet cuando le preguntaban si era pesimista u optimista con respecto al futuro de la construcción europea, dice "no, no soy ni pesimista ni optimista. Estoy determinado a trabajar en ese proceso". Eso es lo que hacemos en FIIAPP. Estamos determinados a hacer que el vínculo de España con América Latina se renueve, y por tanto, que el vínculo de Europa con América Latina se renueve. Eso es lo que modestamente hacemos o procuramos hacer día tras día.